

# La lógica de la ‘pureza’, el mestizaje y la identidad ‘fragmentada’

Stella GONZÁLEZ ARNAL

University of Hull, UK

## Introducción

La filósofa María Lugones (Lugones, 2010, 2007, 2005) ha argumentado en contra del uso de los análisis interseccionales categoriales tradicionales (Crenshaw, 1991, 1989), ya que considera que siguen la lógica de la ‘pureza’ e implican un concepto de identidad ‘pura’ que es opresiva. Esta autora ha analizado la relación entre la raza, la sexualidad, el género y los sujetos coloniales (particularmente en el contexto de América Latina) y ha mostrado que, en este contexto, las categorías interseccionales imponen un sentido de identidad fragmentada. Esto implica una pérdida de la motivación para resistir la opresión a nivel tanto individual como colectivo<sup>1</sup>. Lugones se opone a estos análisis ya que los considera opresivos y defiende un concepto de identidad ‘impura’, mezclada o mestiza, que permite los sujetos colonizados la formación de coaliciones y la resistencia a prácticas opresivas.

En este artículo explicare, en la primera sección (1), lo siguiente: la crítica de Lugones a los análisis interseccionales categoriales y al tipo de identidad fragmentada que pueden producir (1.1). Después mostrare el concepto alternativo de identidad múltiple pero ‘emulsionada’ que propone esta autora (1.2). A continuación, en la segunda sección (2), basándome en la obra de Linda Alcoff (2006) mostrare un concepto de identidad ‘mixta’ como fragmentada que no es opresiva, sino liberatoria, y que puede ayudar a resistir la opresión y el racismo. Finalmente, en la tercera sección (3), sugeriré que las teorías interseccionales, aun cuando se apoyen en teorías de la identidad como fragmentada, pueden ayudar a la formación de coaliciones entre grupos oprimidos o marginados para superar esta marginación.

<sup>1</sup> Para un análisis alternativo ver (Gonzalez-Arnal, 2013).

## **1. Interseccionalidad y la lógica de la im/pureza**

### **1.1 La identidad 'pura' como opresiva y producto de la lógica colonial.**

Lugones muestra (basándose en obras de autores postcoloniales y decoloniales) cómo categorías como el género, la raza y la sexualidad fueron utilizadas para imponer el orden social favorecido por los colonizadores en las colonias y como éstas han sido también usadas para: (i) caracterizar a las comunidades colonizadas como inferiores, (ii) para justificar la exclusión y (iii) explotación de los colonizados, y finalmente, en la actualidad, (iv) como un medio para continuar con la opresión.

Con respecto al primer punto (i) Lugones (2007) explica que, con anterioridad a la colonización, estas comunidades tenían una organización social diferente a la de los colonizadores, y no estaban estructuradas siguiendo su orden categorial. Por ejemplo, en algunas de estas sociedades no había distinción por géneros, otras eran ginecéntricas, etc... Estas diferencias eran utilizadas por los colonizadores como 'prueba' de la inferioridad de los colonizados:

Bajo el sistema de organización del género que fue impuesto [por la colonización], los burgueses blancos Europeos eran civilizados; eran totalmente humanos. La dicotomía jerárquica que servía para indicar quién era humano era a su vez una herramienta normativa para condenar a los colonizados. Los comportamientos de los colonizados y sus personalidades/almas eran juzgadas como bestiales y por lo tanto sin género, promiscuas, grotescamente sexuales y pecaminosas (Lugones 2010, 743)

Con respecto al segundo punto (ii), Lugones muestra como estas categorías se co-constituyen ya que en el proceso de colonización se imponían ciertos patrones en las relaciones de género y de sexualidad en las sociedades colonizadas que iba unido a la 'racialización' de la población y a la jerarquización entre los colonizados y los colonizadores. Así, la vez que se imponían sistemas de organización social y de categorización ajenos a estas sociedades, se excluía a los colonizados de las mismas y no se les atribuían las características típicas de las categorías a las que pertenecían: se feminizaba a los hombres que no eran blancos o se definía de manera diferente a las mujeres 'blancas' y a las que no lo eran.

Esta autora también nos enseña (iii) cómo estas supuestas diferencias se utilizaron para justificar la explotación de los pueblos colonizados. Lugones cita a Patricia Hill Collins, que explica cómo las mujeres negras esclavas en América del Norte eran caracterizadas como sexualmente agresivas y como esto era utilizado para justificar los comportamientos opresivos de los colonizadores:

La imagen de Jezabel se originó bajo la esclavitud [...] consistía en relegar a todas las mujeres negras a la categoría de mujeres sexualmente agresivas, proporcionando de esa forma un fundamento poderoso para las extendidas agresiones sexuales de los hombres blancos [...] Jezabel servía aún para otra función. El poder atribuir un apetito sexual desmesurado a las esclavas negras, permitía contar con incrementos en la fertilidad. Al suprimir la crianza que las mujeres afroamericanas podían dar a sus propios hijos, que reforzaría los lazos de la familia negra, y al obligar a las mujeres a trabajar en el campo, a servir de nodrizas para los niños blancos y a criar emocionalmente a sus propietarios blancos, los negreros unían eficazmente las imágenes de Jezabel

y de «mammy» a la explotación económica inherente a la institución de la esclavitud (Lugones, 2005, 64)

Finalmente, Lugones explica que los análisis categoriales son opresivos (iv) ya que aunque la lógica decolonial muestra cómo las categorías de género raza y sexualidad se co-constituyen, la lógica colonial las muestra como si fueran ‘puras’. Estas categorías ‘puras’ son consideradas esenciales, naturalizadas (basadas en diferencias biológicas), no constituidas históricamente e independientes del contexto en que se utilizan. Según Lugones si seguimos esta lógica colonial de la ‘pureza’ y hacemos análisis categoriales con las mismas (por ejemplo de tipo interseccional) estamos utilizando las categorías de una manera opresiva. Así afirma que “las categorías y el pensamiento categorial son instrumentos de opresión” (Lugones, 2005, 68). Incluso las teorías interseccionales actuales, que exploran las intersecciones entre estas categorías desvelando opresiones que son ‘invisibles’, podría caer en la lógica de la pureza si no consideran estas categorías como ‘fusionadas’ o ‘impuras’. Lugones explica que

En la intersección entre «mujer» y «negro» hay una ausencia donde debería estar la mujer negra precisamente porque ni «mujer» ni «negro» la incluyen. La intersección nos muestra un vacío. Por eso, una vez que la interseccionalidad nos muestra lo que se pierde, nos queda por delante la tarea de volver a pensar conceptualizar la lógica de la intersección para, de ese modo, evitar la separabilidad de las categorías dadas y el pensamiento categorial. Solo al percibir género y raza como entramados o fusionados indisolublemente, podemos realmente ver a las mujeres de color. Esto implica que el término «mujer» en sí, sin especificación de la fusión no tiene sentido o tiene un sentido racista, ya que la lógica categorial históricamente ha seleccionado solamente el grupo dominante, las mujeres burguesas blancas heterosexuales y por lo tanto ha escondido la brutalización, el abuso, la deshumanización que la colonialidad del género implica (Lugones, 2008, 82)

Anne Garry explica que “en esta perspectiva el racismo no se construye mutuamente con el patriarcado y el heterosexualismo ni las identidades se ‘emulsionan’. Lugones considera que este tipo de posición es parte de la lógica de la pureza” (Garry, 2011, 838). La lógica de la pureza, que es una lógica colonial, impone la mirada de los opresores sobre los oprimidos y naturaliza las categorías, aplicándolas universalmente y estas, como ya hemos explicado, se utilizan de manera excluyente y opresiva. Una consecuencia de la lógica de la pureza es la fragmentación del oprimido. Lugones (2005) explicita que esta lógica colonial se aplica por medio de mecanismos sociales de opresión que fragmentan al individuo.

En esta ponencia haré una evaluación crítica de la idea de que el uso de categorías ‘puras’ produce identidades (no hegemónicas) ‘fragmentadas’ y que esta fragmentación hace difícil la resistencia a la opresión e imposibilita la creación de coaliciones entre los oprimidos.

## 1.2 Fragmentación, ‘emulsión’ y resistencia.

Al hablar sobre identidades, pureza y mestizaje, Lugones distingue entre ‘fragmentación’ y ‘multiplicidad’. La fragmentación un producto de la lógica de la pureza y se relaciona con el *splitting* con el acto de separar, mientras que la multiplicidad esta relacionada con la lógica de la impureza y con el acto de fusionar o emulsionar (*curdling*). Lugones caracteriza ambos como estados ‘impuros’. Como ejemplo de una personalidad ‘emulsionada’ podríamos

hablar de la identidad mestiza, mientras que, según esta autora, un ejemplo de identidad fragmentada mediante el uso del *splitting* o separación sería la estereotípica imagen del chicano rural, el 'Mejicano/americano' producto de la imaginación colonizadora. Considera que estos tienen una 'personalidad dual: el ser mejicano culturalmente auténtico y el ser americano' (Lugones, 2003, 134). A nivel personal los seres fragmentados en este contexto se sienten incómodos en su identidad ya que tienen que habitar estereotipos fijos, que no cambian. Así, la parte 'mejicana' del yo es percibida como garante de una cultura tradicional que no evoluciona, y que por lo tanto no es habitable, mientras que, al mismo tiempo, la parte 'americana' del yo tampoco puede ser habitada plenamente ya que a estas personas se las percibe como 'diferentes' por tener una herencia étnica 'doble'. Explica que se les pide que conserven la cultura 'mejicana' de sus ancestros y que sean asimilados por la estadounidense de manera simultánea. Lugones explica la situación en la que se encuentran los individuos (a nivel personal) haciendo alusión a lo social: 'La homogeneidad social, la dominación mediante la unificación y el orden jerárquico de los grupos escindidos están conectados muy de cerca con la fragmentación en la persona. Si la persona está fragmentada es porque la sociedad misma está fragmentada en grupos que son puros y homogéneos' (Lugones, 2003, 141).

A aquellos que viven en culturas donde reina la lógica de la pureza, y sienten que tienen este tipo de identidad fragmentada, les es difícil encontrarse representados a nivel social ya que la representación se basa en la presuposición de las identidades como puras y no se reconocen las identidades impuras, mestizas o heterogéneas. Lugones propone la adopción de la lógica de la impureza como solución a esta situación. Adoptando esta, las identidades fragmentadas se convierten en emulsionadas. Esta autora explica que la separación en términos de escisión "puede ser entendida desde la lógica de la resistencia y enfrentada mediante la separación emulsionada, el poder de lo impuro (...) Al entender la emulsión como resistencia a la dominación, también debemos reconocer su potencial para germinar patrones no opresivos, una conciencia mestiza" (Lugones, 2003, 133). Estos actos de resistencia habría que hacerlos individual y colectivamente. Lugones explica que el arte de la 'emulsión' y de la fusión no es algo que le ocurre a uno sin esfuerzo, requiere un cambio de actitud, "en resistencia a la lógica del control, la lógica de la pureza" (Lugones, 2003, 144). Desde este tipo de actos de resistencia se puede resistir la fragmentación individual y colectivamente. Considera que

a menos que uno entienda los grupos como rechazando explícitamente la lógica de la fragmentación y aceptando una multiplicidad no fragmentada que necesita que las opresiones se definan como 'entrelazadas' la representación colectiva no conlleva beneficios a sus miembros (...) la lógica de la impureza y del mestizaje nos proporciona una mejor comprensión de la multiplicidad, una comprensión que conlleva la concepción de las opresiones como entrelazadas (Lugones, 2003, 141)

Esta lógica de la impureza nos permite aceptar la diferencia dentro de los colectivos, ya que todos aquellos que tienen identidades 'emulsionadas' pueden ver las similitudes entre diferentes grupos en la lucha contra la opresión, así, Lugones afirma que "la lucha de las lesbianas va más allá de las lesbianas como grupo. Si comprendemos nuestra separación como una separación emulsionada, entonces podemos repensar nuestra relación con otros seres emulsionados. La separación de la opresión no es una separación escisión" (Lugones, 2003, 142). Este tipo de política de la identidad está en contra de las exclusiones conceptuales y la

creación de guetos, es una política de la identidad en la que tienen cabida otros seres impuros, ambiguos y que están en la frontera. Lugones sigue a Anzaldúa que afirma que “Vivir en la frontera significa que no eres hispana india negra Española ni gabacha, eres mestiza, mulata, mezclada... mitad y mitad ambos mujer y hombre, o ninguno de los dos- un género nuevo... en la frontera eres el campo de batalla donde los enemigos son amables los unos con los otros” (Lugones, 2003, 143-4).

Lugones defiende identidades mestizas, que aglutinan diferentes elementos categoriales y que no caracterizan a los individuos como fragmentados. Las identidades impuras de Lugones se podrían considerar como identidades interseccionales ya que muestran la relación entre múltiples categorías, y las caracteriza como co-constituídas, como fusionadas, intentando dar contenido al lugar ‘vacío’ que los análisis interseccionales hacen visible. Este tipo de análisis no cae en la lógica de la pureza colonial y no es opresivo.

## 2. Dos análisis sobre la fragmentación de la identidad: identidades ‘compuestas’ e identidades ‘emulsionadas’

Lugones pone de manifiesto que el uso de los análisis interseccionales categoriales puede provocar una fragmentación de la identidad que puede paralizar la resistencia a la opresión tanto a nivel individual como colectivo y además impedir la creación de coaliciones. Propone un modelo de análisis que ayuda a pensar la identidad de aquellos que están en las intersecciones como poseedores de una identidad mestiza, emulsionada o ‘fundida’ (en vez de fragmentada) y promueve políticas de la identidad (*identity politics*) basadas en este modelo de identidad mestiza. En esta sección voy a una propuesta alternativa, ofrecida por la filósofa Linda Alcoff.

Alcoff es hija de padre panameño y madre estadounidense. Los primeros años de su infancia los pasó en Panamá y después se trasladó con su madre a vivir a USA. Explica cómo, a su llegada a USA, su hermana mayor y ella eran percibidas por sus familiares y vecinos como latinas (y por lo tanto no como ‘whites’), y que esto les resultó extraño ya que en Panamá eran consideradas como perteneciendo al espectro racial más ‘claro’. Explica que al hacerse consciente de sus orígenes mixtos y de su pertenencia a dos países diferentes y a dos razas ‘diversas’ desarrolló un sentido de su identidad como fragmentada. Sin embargo considera que esta consciencia de su ‘fragmentación’ es ventajosa ya que le ha permitido habitar diferentes ‘mundos’ (representados por sus dos familias) y que le ha ayudado a entender estos ‘desde dentro’ y a ser capaz de mediar entre ellos (Alcoff, 2006).

Alcoff evalúa algunos de los modelos que se han desarrollado para explicar la identidad de aquellos que tienen una raza mezclada o mixta<sup>2</sup>, entre ellos el del mestizaje, y se inclina a favorecer un concepto de identidad compuesta (*hyphenated*) es decir que incluye referencia a sus dos ‘razas’ o etnicidades separadas por un guion. Considera que de esta manera se muestra su genealogía y se subraya que hay una distancia o un ‘hueco’ entre ambas partes de su identidad.

Es tan solo recientemente que he aceptado mi identidad ambigua. No soy simplemente blanca o

<sup>2</sup> Alcoff habla específicamente de raza mixta, pero señala que ‘la raza está mediada por las identidades étnicas y culturales de tal manera que estas no pueden ser separadas con facilidad (...) la cuestión filosófica de la que estamos hablando es la misma si hablamos de raza mixta, etnicidad mixta o cultura mixta’ (Alcoff, 2006, 265).

simplemente Latina, y el hueco que existe entre mis dos identidades (entre mis dos familias)- una distancia que es cultural, racial, lingüística y nacional- parece demasiado ancha y profunda para que yo la pueda cubrir. No puedo superar esa distancia, así que he logrado negociarla, estando en una posición aquí y en otra allí, moviéndome entre lugares y situaciones movida por como los demás me responden. Nunca llego a la orilla: nunca ocupo totalmente la identidad Anglo o la Latina (...) He alcanzado la paz al renunciar a tener una casa permanente en la orilla (Alcoff, 2006, 284)

Al igual que Lugones, Alcoff acepta que la idea de identidad pura que gobierna en su entorno hace que las personas de raza mixta se sientan 'escindidas' o fragmentadas y que esto puede llevarlos a una cierta parálisis ya que "sin una identidad coherente, el individuo puede sentir la ausencia de agencia" (Alcoff, 2006, 269). Para contrarrestar esta posibilidad es por lo que Alcoff quiere promover un concepto de identidad 'mixta' o 'mezclada' diferente al que se encuentra en el contexto norteamericano y que permita que las personas de raza mixta no tengan que identificarse con una u otra de sus razas o etnicidades. Explica que "sin un reconocimiento social de la identidad mixta, la persona de raza mixta recibe el mensaje de que tiene que elegir entre una u otra de sus perspectivas. Esto crea no solo alienación, sino además la sensación de tener un modo de ser que es un incesante, irrecuperable vacío, una inferioridad que no se puede superar, o simplemente un barullo sin sentido" (Alcoff, 2006, 279).

Si no se acepta la identidad de las personas de raza mixta como tales se les niega "ese reconocimiento social del yo que Hegel entendió como necesariamente constitutivo de la conciencia del yo y del desarrollo pleno del ser" (Alcoff, 2006, 279). Su solución para esta situación es el reconocimiento de su identidad como compuesta (*hyphenated*) que aunque parece incorporar una cierta alienación y una falta de pertenencia a un grupo 'homogeneo' también tiene importantes ventajas. En coincidencia con Gloria Anzaldúa, Alcoff opina que las personas de raza mixta tienen con frecuencia el rol de negociadores y de mediadores entre los grupos a los que pertenecen, lo cual les ofrece una visión positiva de sí mismos que contrasta con aquella del 'vacío' o del 'hueco' a la que hacía alusión esta autora con anterioridad. Estas habilidades de mediación pueden ser útiles en el contexto de los movimientos sociales y políticos, y pueden ser usadas para conseguir crear coaliciones. En este ámbito parece haber coincidencia entre algunas de las afirmaciones de Alcoff y Lugones, ya que ambas defienden un cierto concepto de identidad mixta que favorecería la creación de coaliciones. Sin embargo, en el resto de esta sección, voy a explicar con más detalle el concepto de identidad mixta defendida por Alcoff, y voy a señalar sus tensiones con el propuesto por Lugones. Para ello, en (i) mostraré cuales son las diferencias entre el modelo de Alcoff, que se decanta por un concepto de identidad mixta como identidad compuesta, que es diferente del favorecido por Lugones. Después en (ii) hare referencia al análisis del concepto de asimilación que hace Alcoff, ya que es relevante para entender su posición con respecto a las identidades mixtas y al mestizaje. Finalmente, en (iii) explorare sus argumentos a favor de la identidad compuesta, que es diferente del mestizaje, y que implica una cierta fragmentación y también ofreceré una reflexión sobre las diferencias entre las posiciones de Lugones y Alcoff.

(i) Alcoff explora tres alternativas para comprender el concepto de 'raza mixta', "(1) como

una identidad ‘mixta’ genérica; (2) como una identidad mezclada de un tipo específico, por ejemplo la de mestizo; (3) como una combinación que incluye dos o más identidades” (Alcoff, 2006, 282).

De acuerdo con esta autora, la primera posibilidad, el clasificar a todas las personas de raza mixta bajo este concepto (sin especificar sus herencias raciales) borraría importantes distinciones entre los diferentes grupos que tienen una herencia mixta. Subraya que si se decidiera incorporar esta categoría (raza mixta) en el censo, en vez de otras más detalladas, se perdería información importante que puede ser utilizada para promover la igualdad de las diferentes comunidades. El segundo uso de la categoría se referiría al ‘mestizaje’ tal y como ha sido tradicionalmente utilizado en América Latina, en el que se considera que los mestizos crean una identidad nueva, diferente de la de sus ancestros. Alcoff indica que el concepto de mestizaje tradicional incorpora la idea de que las personas mestizas incorporan la herencia doble de sus padres, pero que esta no es la manera en la que se aplica en USA “ donde las personas de raza mixta han sido identificadas generalmente por solo una de sus múltiples identidades, donde casi no ha habido un reconocimiento oficial o social, y donde hay poca experiencia histórica y comunitaria de la cual podría surgir este horizonte” (Alcoff, 2006, 283). Su opción preferida es la tercera, que señala la herencia mixta de los individuos separándolas por un guion ya que permite hacer visible el carácter compuesto de la identidad, explicitando que estos pertenecen a dos culturas/etnias/razas y forman parte de dos colectivos diferentes. Esta opción ofrece el reconocimiento social que Alcoff considera necesario para las personas de raza mixta. Esta última alternativa parece estar en tensión con la preferida por Lugones que caracteriza la identidad de los Mejicanos/Americanos como fragmentada y producto de la lógica de la pureza. Como ya hemos visto, aunque Alcoff acepta que este tipo de identidad puede producir una cierta alienación, también considera que es crucial insistir en el reconocimiento de las dos identidades que las personas de raza mixta incorporan.

(ii) Alcoff hace un análisis del concepto de asimilación en el contexto histórico de la colonización de las Américas y explicita diferencias entre su uso en América del Norte y del Sur. Esta diferencia tiene consecuencias para el modelo de identidad mixta que Alcoff favorece. Subraya que la tendencia histórica en América del Norte ha sido la ‘asimilación’ de una de las dos identidades que forman parte de las identidades mixtas, lo cual ha implicado la negación de una de ellas y la sumisión al ‘patrón’ establecido como normativo. Afirma que en América Latina esta tendencia se ha resistido y que el concepto de asimilación se ha asociado a un “cosmopolitanismo anti-xenófobo que intentaba conglomerar los elementos diversos en una nueva formación” (Alcoff, 2006, 271).

Se podría diferenciar entre el modelo de asimilación como ‘mestizaje’ desarrollado en América Latina como resultado de la colonización de los países del sur de Europa y el de asimilación (como sometimiento a una identidad única) impuesto en el continente (particularmente en el norte) por los países del norte de Europa. Para hacer estas aseveraciones Alcoff se basa en el trabajo de investigación de autores de América Latina que han afirmado que hay una diferencia importante entre la colonización realizada en América por los europeos provenientes del Norte y los del Sur. Mientras que los primeros (debido a su tradición germánica en los bordes del imperio romano) tenían una cultura de resistencia a los extranjeros, rechazaban la mezcla de razas y consideraban que los ‘conquistados’ debían ser asimilados a la cultura del vencedor, los europeos del sur (por ser parte del imperio romano y tener un pasado multicultural) no eran reacios a la mezcla de razas, y para ellos la asimilación significaba que “dos o mas identidades se veían alteradas como resultado de la yuxtaposición

y la interrelación” (Alcoff 2006, 273).

Es importante subrayar que, además de tener en cuenta las diferentes tradiciones de los colonizadores con respecto a los extranjeros, Alcoff también señala que en América del norte las comunidades autóctonas eran menos numerosas y no estaban tan asentadas como las comunidades autóctonas de América central y del sur y que esto influyó en la relación de colonizadores y colonizados. El resultado de estas diferencias ha sido que en los países de América Latina se han desarrollado conceptos de identidad mixta (como mestizaje) que no conllevan (necesariamente) la negación de una de las identidades, o el tener que elegir una de ellas. Sin embargo estas características si se dan en el contexto de USA, por lo tanto al usar en este país el concepto de ‘mestizaje’ originario en América Latina (que no implica la asimilación como reduccionismo) hay que tener en cuenta estas diferencias históricas que influyen en el significado (y en el uso) del mismo y que hace que este término no tenga el mismo significado en ambos contextos.

(iii) Como hemos visto, Alcoff defiende un concepto de identidad ‘mixta’ como compuesta que respeta el valor de las dos culturas/razas/etnicidades en relación, sin esperar que una se imponga sobre la otra. Es importante subrayar que para Alcoff cada una de estas partes de la identidad es el producto de situaciones históricas, sociales, etc... y que no mantiene que haya una naturaleza esencial en las mismas. Así, no considera que haya elementos esenciales o ‘puros’ en las diferencias raciales que se han establecido en USA, por ejemplo.

Se pueden ver claras diferencias entre el concepto de identidad mixta en los análisis de Alcoff y de Lugones y también entre sus análisis del colonialismo y su relación con las identidades mixtas, mestizas y fragmentadas. Como hemos podido ver, el análisis sobre el colonialismo de Lugones es más general e incide en considerar la colonización como un elemento perturbador y opresor de las culturas de los colonizados que impuso categorías tales como el género y la raza, y que se puede resistir promoviendo un concepto de identidad mestiza. Alcoff también condena la opresión resultante del colonialismo, pero considera importante establecer distinciones entre el concepto de asimilación resultante de la colonización en las diferentes regiones de América. Hace un esfuerzo por contextualizar las diferencias históricas, geográficas, demográficas, etc...que han llevado a distintas actitudes y estructuras sociales (relacionadas con la raza y la etnicidad) en las mismas. Su visión es crítica, así afirma que el racismo existe en todo el continente, pero indica que hay elementos contextuales que deben ser tenidos en cuenta al reflexionar sobre las identidades mixtas en las diferentes regiones del continente.

Con respecto a las identidades mixtas y a su fragmentación, aunque tanto Alcoff como Lugones están en contra de la lógica de la pureza, y subrayan la importancia de reconocer que existen identidades que son impuras, mixtas o mezcladas, ambas ponen el énfasis en estrategias diferentes para resistir la opresión producida por la lógica de la pureza. Alcoff incide en el reconocimiento de identidades compuestas en las que se subraya la multiplicidad de elementos (e incluso una cierta fragmentación) e insiste en la diferencia entre los mismos, y Lugones nos hace conscientes de la importancia de considerar estos elementos múltiples como emulsionados. Como indique en la primera sección, la fragmentación de la identidad ha sido considerada un obstáculo para la creación de coaliciones, y un argumento importante en contra de los análisis interseccionales categoriales. En la siguiente sección evaluaremos si estas dos estrategias son efectivas para luchar contra la lógica de la pureza, si son compatibles con los análisis interseccionales y si son efectivas para la creación de coaliciones.

### 3. Interseccionalidad, identidades fragmentadas y la creación de coaliciones

En primer lugar es importante poner de manifiesto que Lugones, en su análisis de los diversos tipos de identidades fragmentadas/múltiples, admite que su estrategia en contra de la lógica de la pureza puede incorporar el *splitting* y el *curdling*. Esto significa que habrá personas o colectivos que favorezcan la fragmentación (como multiplicidad) de la identidad y otras la identidad ‘emulsionada’ como parte de su resistencia contra las identidades puras. Lo que esta autora considera importante es el rechazo a la lógica de la pureza, ya que solo haciéndonos conscientes de que las identidades son ‘impuras’ se pueden crear coaliciones entre diferentes colectivos (dentro del contexto de las políticas de la identidad).

En segundo lugar es importante mostrar que Alcoff y Lugones utilizan aspectos del concepto de mestizaje introducido por la filósofa Anzaldúa (que se introdujo en la sección 1.2) y lo consideran un concepto positivo. Anzaldúa utiliza este concepto de una manera muy inclusiva, y se refiere con el no solo a identidades étnicas/raciales sino también a identidades de género y sexuales (Anzaldúa, 2007). Por ejemplo, explica que “mestiza, que es en realidad un concepto antiguo habla de nuestra identidad común como personas de raza mezclada. He explorado esta nueva categoría que es más inclusiva que el mestizaje racial” (Anzaldúa, 2009, 205). Lugones también parece utilizar el concepto de mestizaje en un sentido más amplio, así, aunque acepta que es importante reconocer aquellos que son mestizos en un sentido étnico o racial también considera que hay otros conceptos tales como el género o la sexualidad ligados entre ellos o ‘fundidos’ y por eso concluye que todos los seres que reconozcan su identidad como ‘*curdled*’ o ‘emulsionada’ pueden unirse. Alcoff analiza la importancia del concepto de mestizaje en un sentido más limitado ya que su discusión se centra en el reconocimiento de la existencia de personas de raza mixta, pero sin embargo, comparte con Anzaldúa la creencia de que aquellos que tienen una identidad mixta tienen un papel crucial como puentes entre culturas, razas y etnicidades, y una visión ‘doble’ del mundo que les permite ir más allá de los dualismos establecidos.

Mientras que para Lugones la estrategia que muestra las opresiones como ‘fundidas’ es importante ya que ‘visibiliza’ aquellos que se encuentran en la intersección de las categorías (tales como las mujeres negras) y favorece la creación de coaliciones, para Alcoff es crucial que se reconozca la existencia de individuos cuya identidad es múltiple y permanece fragmentada. Esta fragmentación sirve para fomentar la creación de coaliciones al estar estos individuos acostumbrados a actuar como puentes entre colectivos y culturas. Mientras que Alcoff defiende la fragmentación como estrategia para crear coaliciones y la visibilización de algunas minorías en particular, Lugones favorece las identidades emulsionadas, y tiene como meta el reconocimiento de todos aquellos que están en ‘la frontera’ sin especificar el tipo de diferencia que los ‘marca’ como impuros. Yo argumento que ambas estrategias son importantes para crear y mantener coaliciones, y también que ambas están realizando análisis interseccionales<sup>3</sup>.

Con respecto a los análisis interseccionales, estos se han clasificado en análisis anti-categoriales, intra-categoriales e inter-categoriales (McCall, 2005). Mientras que la estrategia de Alcoff sería apropiada como un análisis intra-categorial, ya que establece diferencias dentro de la categoría de raza, y dentro de esta intenta aprehender las experiencias de colectivos que no parecen estar plenamente representados, la estrategia de Lugones parece ser

<sup>3</sup> Ver (Gonzalez-Arnal, 2013) para un argumento detallado de como el análisis de Lugones es compatible con el modelo interseccional.

más compatible con los análisis anti-categoriales e inter-categoriales ya que señala el origen problemático de los mismos (en un movimiento deconstructivo) y también establece relaciones entre ellos (Gonzalez-Arnal, 2013).

Con respecto a la creación de coaliciones, tanto para Alcoff como para Lugones resulta esencial que los sujetos que se sienten fragmentados (consecuencia directa de la lógica de la pureza), sean capaces de sentir que su identidad 'impura' es representativa y aceptada como tal. El reconocimiento de sujetos de raza mixta por el que aboga Alcoff favorece esta, mientras que la estrategia de Lugones puede ayudar a que los individuos se den cuenta de que además de haber un tipo identidad mixta que es el resultado de los conceptos étnicos/raciales que están al uso, también existe otra que es debida a las múltiples categorías (genero, sexualidad, habilidad, clase, etc.) que nos definen y constituyen, y que nos convierte en seres 'impuros'. Esta es la estrategia de Lugones que nos permite 'emulsionar' las personalidades fragmentadas.

Ambas estrategias son importantes ya que: a) para algunos movimientos sociales es central subrayar que existen identidades 'duales' o 'dobles'. Entre ellos, el colectivo de personas de raza mixta en el que algunos de sus miembros pueden desear apoyar la estrategia propuesta por Alcoff; en colectivos de personas intersex se ha argumentado que sus miembros deberían poder optar a tener una identidad en la que más de un sexo/genero les sea atribuido<sup>4</sup>; de la misma manera, algunas de las personas pertenecientes al colectivo bisexual pueden desear que su identidad sexual sea reconocida como dual (aunque otros pueden querer optar por una identificación diferente); y dentro de la comunidad transexual y transgénero también hay colectivos que desean que sus identidades sean consideradas múltiples y que estas estén claramente diferenciadas entre sí. Para otras personas dentro de esos movimientos o colectivos (o en otros alternativos) la estrategia de la 'emulsión' puede ser más productiva. Algunos ejemplos de los mismos han sido ofrecidos en la literatura actual por autoras como Lugones o Carastathis (2013). Esta última explica como la creación de un colectivo de mujeres diversas que tenía como meta apoyar a otras en un país diferente ayudo a las participantes a comprender los diversos 'aspectos' de sus identidades como emulsionados o fundidos y favoreció la solidaridad entre todas las mujeres participantes.

Dada la fuerza de los argumentos de Lugones a favor de las identidades 'emulsionadas' es importante subrayar también la importancia política y epistemológica de las identidades fragmentadas y compuestas (aunque 'impuras'). En epistemología feminista se ha argumentado que el sentimiento de identidad fragmentada (e incluso el de alienación) es productivo si conduce a una visión más clara (incluso epistémicamente privilegiada) y ayuda a la formación de colectivos. Desde esta perspectiva, la incidencia de Alcoff en la doble conciencia es interesante y coincide con las afirmaciones de autoras feministas como Sandra Harding (1991), Nancy Harsock (1983), Patricia Hill-Collins (2000) y (como ya se ha mencionado) la propia Anzaldúa. Estas autoras han argumentado que la formación de colectivos políticos y epistemológicos que son producto de esta 'doble' visión, que es resultado de la fragmentación, tiene importancia en la creación de coaliciones entre aquellos que se encuentran en los márgenes.

En conclusión, considero que hay diferentes maneras de experimentar la fragmentación de

<sup>4</sup> Ver la declaración del tercer foro intersex internacional en [http://www.ilga-europe.org/home/news/latest/intersex\\_forum\\_2013](http://www.ilga-europe.org/home/news/latest/intersex_forum_2013)

la identidad y de teorizar acerca de la misma en el contexto postcolonial (o decolonial). Aunque esta puede ser el producto de la lógica colonial de la pureza y producir una falta de agencia y dificultades para crear coaliciones, también puede ser experimentada de manera positiva y favorecer las mismas. En este capítulo he mostrado como Lugones aboga por una identidad emulsionada que promueve alianzas entre aquellos con este tipo de identidad 'impura'. Alcoff por su parte explica las ventajas de aquellos que experimentan su identidad como fragmentada debido a que pertenecen a más de una raza o cultura y quiere que se acepte la importancia de ambas 'tradiciones' o aspectos en la formación de la identidad de los individuos. Argumenta que estos sujetos desarrollan habilidades que favorecen la creación de coaliciones. Ambas filosofías intentan mostrar el 'vacío' que queda al intentar analizar las identidades de manera interseccional si se consideran las categorías como 'puras'. Ambas muestran como este 'vacío' no es tal, y lo hacen subrayando que es posible que aquellos que se encuentran en esta situación pueden experimentar sus identidades como múltiples, emulsionadas, fragmentadas y/o escindidas, pero siempre como identidades 'impuras'. Me gustaría concluir que las teorías interseccionales, aunque produzcan teorías de la identidad como fragmentadas pueden ayudar a la formación de coaliciones entre grupos oprimidos o marginados lo que puede ayudar a resistir y superar esta marginación.

### Bibliografía

- Alcoff, L. (2006). *Visible Identities: Race, Gender, and the Self*. Oxford: Oxford University Press.
- Anzaldúa, G. (2007). *Borderlands, La frontera. The New mestiza*. (4th Edition ed.). San Francisco: Aunt Lute Books.
- Anzaldúa, G. (2009). *The Gloria Anzaldúa Reader*. Durham and London: Duke University Press.
- Carastathis, A. (2013). Identity Categories as Potential Coalitions. *Signs*, 38(4), 941-965.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Crenshaw, K. W. (1989). Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics. *University of Chicago Legal Forum*, 139-67.
- Garry, A. (2011). Intersectionality, Metaphors, and the Multiplicity of Gender. *Hypatia*, 26(4), 826-209.
- Gonzalez-Arnal, S. (2013). Interseccionalidad y Diversidad. En defensa de un análisis categorial no opresivo que respeta la diferencia. In M. Zapata Galindo, S. Garcia Perez, & C. d. (Eds). Berlin.
- Harding, S. (1991). *Whose Science? Whose Knowledge? Thinking from Women's Lives*. Open University Press.
- Harstock, N. (1983). 'The Feminist Standpoint: Developing the Ground for a Specifically Feminist Historical Materialism'. In S. Harding, & M. Hintikka, *Discovering Reality: Feminist Perspectives in Epistemology, Metaphysics, Methodology and Philosophy of Science*. Dordrecht: D. Reider.
- Hill Collins, P. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics*

*La lógica de la 'pureza', el mestizaje y la identidad 'fragmentada'.*

- of Empowerment* . London: Routledge.
- Lugones, M. (2003). *Pilgrimages/Peregrinajes. Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions*. Oxford: Rowman&Littlefield.
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*, 25, 61-76.
- Lugones, M. (2007). Heterosexualism and the Colonial/Moder Gender System. *Hypatia*, 1, 189-209.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa* .
- Lugones, M. (2010). Toward a Decolonial Feminism. *Hypatia*, 4, 742-759.
- McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 30(3), 1771-1800.
- Zapata Galindo, M., García Peter, S., & Chan de Avila, J. (2013). *La interseccionalidad en debate. Actas del Congreso Internacional "Indicadores Interseccionales y Medidas de Inclusión Social en Instituciones de Educación Superior"*. Berlin: Freie Universität Berlin.